

EL GRANO DE ARENA

n° 160 –Lunes 7 de octubre de 2002

¡AVANZA ATTAC-CHILE!

En este número

1. "Los sindicatos ya no pueden funcionar como pirámides"

Mabel Thwaites Rey

De eso está convencido el francés Christophe Aguiton, fundador del sindicato SUD y del movimiento de desocupados AC! Es responsable internacional de ATTAC-Francia y acaba de publicar el libro "El mundo nos pertenece. Los actores de la otra globalización". Vino a Buenos Aires invitado por CLACSO, para participar del Foro Social Mundial.

En la consigna argentina "que se vayan todos", muchos incluyen a los sindicalistas cuestionados. ¿Los gremios franceses cargan con igual desprestigio?

En Francia el movimiento sindical funciona diferente que aquí. Hay un pluralismo que se expresa desde abajo y desde arriba. Quiere decir que en todas las empresas hay varios sindicatos; un poco como los partidos políticos; y cada dos o tres años la gente vota por los candidatos del sindicato al que quiere pertenecer. La correlación de fuerzas depende de la votación de los obreros. Los dos grandes sindicatos son los más radicales: la CGT, vinculada al Partido Comunista, y SUD, al que yo pertenezco. Hay otros dos sindicatos más moderados.

· ¿Qué significa SUD?

SUD quiere decir Solidario, Unitario y Democrático y es también un juego de palabras, por lo que simboliza el sur como lugar de futuro y esperanza. Se creó en 1989 en los sectores de telecomunicaciones; correos, teléfonos; y salud, y después de la importante huelga general de 1995 fue seguido por ferrocarriles, educación y muchas otras ramas industriales.

· ¿En qué se diferencia SUD de los otros sindicatos?

Tiene dos características muy distintivas. La primera es ser muy asambleísta. Funcionamos en asamblea general y hacemos elecciones generales durante las huelgas, para decidir democráticamente cada curso de acción. Además, propiciamos la rotación permanente en los cargos, para no tener sindicalistas profesionales de por vida. No se puede estar



más que cinco años en el mismo puesto. Después hay que volver al trabajo. Esto es esencial para garantizar la rotación y evitar la burocratización.

· ¿Cuál es la otra característica ?

Construir nuevas alianzas con nuevos actores sociales. Por ejemplo, yo fui enviado por el sindicato SUD para crear el movimiento de lucha contra el desempleo. Es un poco como los piqueteros aquí. Creamos, en el 93, un movimiento que se llamó AC! Actuar Unidos Contra el Desempleo, que es también un juego de palabras. Porque en francés significa ¡ya basta! Lo distintivo es que SUD también integra AC!, porque todos estamos en la misma lucha contra el desempleo.

· ¿La fórmula de SUD es replicable a otras organizaciones sociales para evitar el siempre presente peligro de la burocratización?

Creo que hay que generar organizaciones lo más asambleístas posible, en el sentido de que queremos que los obreros, los ciudadanos, los jóvenes, realmente sean capaces no solamente de controlar sino de conducir el proceso. Y por eso se necesita una estructura lo más chica posible, rotación de los responsables, publicidad absoluta de todos los eventos y decisiones. En SUD, por ejemplo, acotamos la permanencia en los cargos a lo mínimo necesario para que los compañeros puedan aprender su tarea sindical. Porque suele ser difícil aprender a negociar en el nivel nacional. Por eso, cada tres años la tercera parte se va y entra sangre nueva.

· ¿Es ésta una experiencia totalmente innovadora dentro del sindicalismo?

;Para decir la verdad, es una cosa bastante antigua. Desde el inicio del movimiento obrero la idea de actuar de esta manera estaba en la cabeza y en el corazón de todos y todas. Pero hay una segunda evolución muy importante, que es la ruptura con la idea de que un partido o sindicato debe conducir el proceso.

Sea sindicato o partido leninista, la idea de que estas organizaciones deben conducir el proceso llevó a pura catástrofe. Por eso entendemos que hay que hacer un ruptura grande con ese pensamiento. Quienes deben conducir realmente son las organizaciones sociales, el pueblo en su conjunto, y no dar al partido o al sindicato un papel dirigente.

·Pero esa concepción marcó a las organizaciones sindicales y políticas del siglo XX y no parece haber sido desterrada.

;Estas ideas arraigan en una teoría que venía de la socialdemocracia de fines del XIX, de un hombre muy importante llamado Karl Kautsky. El pensaba que los intelectuales eran los únicos capaces de conducir el proceso revolucionario. Era una idea que provenía del positivismo, y primó durante una época del mundo en la cual se creía que la luz de los intelectuales debía conducir todos los procesos.

Y Lenin, por razones que tenían que ver con su lucha contra los mencheviques, cuando escribe el Qué hacer, no critica este aspecto de Kautsky, sino que lo usa para decir que el partido debe conducir el proceso.

· ¿Esto quiere decir que los partidos no tienen que colocarse por encima de las particularidades y dar un sentido de unidad a las acciones de la sociedad?

Los partidos políticos son muy útiles, no es ése el problema, porque hay campo electoral y toda una lucha ideológica que es muy útil. Pero los sindicatos también tienen su papel, como lo tienen los movimientos de piqueteros o de desempleados, de mujeres, de jóvenes y no hay por qué darle a uno de ellos un papel dirigente. Eso es una segunda ruptura muy importante, porque le da un carácter mucho más abierto al movimiento. Pero hay una tercera ruptura, que es totalmente nueva y muy difícil de integrar. Es el hecho de que la manera piramidal de funcionar debe cambiar. Y eso tiene que ver con la evolución misma del capitalismo.

· ¿Usted quiere decir que la metamorfosis en la forma de producción capitalista obliga a cambiar las formas de representación sindical y social?

Claro. Porque todo cambió. En los años 50 y 60 dominaban las empresas grandes de producción masiva a escala, organizadas piramidalmente en un territorio, en las cuales los ingenieros dirigían el proceso. Frente a ellas, los sindicatos tenían que ser de la misma manera, con un funcionamiento piramidal, más allá de lo democrático o burocrático que fuera. Pero ahora el capitalismo funciona como una red, externalizando procesos de fabricación, incluyendo las propias fábricas.

· Entonces, ¿hoy todo tiene que funcionar en red, como la producción?

Cuando se ve un foro social, mundial o argentino, se advierte que, efectivamente, hay una red. La clave es que no se funciona de modo piramidal. Debemos entender que hay una isomorfía entre la evolución propia del capital, la evolución propia de las instituciones internacionales y nuestra evolución, nuestra manera de construir representación social. Y esta idea de red, totalmente horizontal, que funciona por consenso, es una nueva manera de manejar los movimientos sociales.

· ¿Cuáles son las ventajas de la red?

Articularse alrededor de un acuerdo mínimo permite integrar diferentes puntos de vista, escuchar a gente que no piensa lo mismo que usted. Hay una capacidad de la red de estar mucho más a la escucha de lo que pasa, es mucho más flexible que las organizaciones piramidales. Pero también la red y el consenso crean un nuevo problema, porque si queremos ser honestos, en el consenso los que realmente cuentan son los grandes. En el caso de la OMC es obvio. Estados Unidos, más la Unión Europea y Japón acuerdan y los demás tienen que seguirlos. Es un poco lo mismo en una red militante. Cuando las fuerzas importantes se ponen de acuerdo, para los más chicos es muy difícil integrarse. Por eso no quiero decir que el sistema de la red y el consenso sea el nuevo paradigma que permite responder a todas las críticas que le hacemos al viejo sistema. Es el sistema en el cual debemos actuar, pero debemos ser muy conscientes de sus límites. El principal es que el consenso es el poder de las grandes fuerzas. Pero para las pequeñas minorías el consenso puede ser la muerte.

· ¿Es posible conciliar el respeto a todas las opiniones con la necesidad de hacer, en el rumbo definido por un consenso mayoritario?

Creo que el problema no viene de eso, porque mediante el consenso podemos construir algo incluyendo posiciones específicas. El problema es, como dijimos, el papel clave de las grandes organizaciones. Pero además, la otra característica de la red es el hecho de que hay un funcionamiento con delegación. Quiero decir: antes, en los años 60, los grupos políticos tenían una ideología muy construida y la convicción de que tenían que tener una posición sobre todo. Y había, en Francia, pero estoy seguro que aquí también, polémicas sobre lo que debían hacer los campesinos en el altiplano boliviano o en Estados Unidos, a pesar de que ustedes aquí o nosotros en Francia no teníamos mucha idea de las condiciones concretas. Pero se opinaba desde la concepción ideológica. Ahora eso cambió totalmente. Hay una delegación de las posiciones. Por ejemplo, los movimientos dicen: si queremos saber qué línea tener para los campesinos vamos a preguntarle a Vía Campesina. Sobre el impuesto Tobin, vamos a preguntar a ATTAC, sobre la deuda de los países del sur vamos a preguntar a los que conocen del tema, como Jubileo 2000. Hay una delegación de posición que pide a los movimientos que se encargan de una cosa específica que respondan sobre ella.

· ¿Esta forma de delegación siempre favorece la acción común o presenta problemas a la hora de las acciones globales?

Por un lado, está bueno, porque da la posibilidad de integrar varios puntos de vista. Pero también, a nivel político, debilita un poco, porque usted no tiene la posibilidad de construir su propio pensamiento sobre estos puntos. Lo malo de antes era que se opinaba sin saber de lo específico, desde una concepción ideológica global. Ahora el riesgo es una forma de "posmodernización de la vida social", en la cual hay un movimiento bastante disperso y la red le otorga la posibilidad de dar a los diferentes puntos de esta red, como en una deconstrucción posmoderna, una perspectiva que está integrada en el consenso mayoritario. El problema no es saber si esto es una cosa buena o mala. Simplemente es el nuevo mundo en el cual estamos viviendo. Pienso que las organizaciones piramidales y jerárquicas van a caer en este proceso, porque es tan fuerte y tan flexible que realmente todos los que vienen con sus seguridades van a destruirse en él, en el buen sentido del término. Pero al mismo tiempo debemos conocer la debilidad de este sistema, que puede desideologizar a los movimientos, despolitizarlos y construir una situación en la cual los grandes terminen manejando todo.

· El problema también es cómo se vinculan hoy los fenómenos locales con la realidad global.

Claro. Y eso exige una reflexión teórica y política para entender un poco este nuevo mundo. Pero eso va a requerir tiempo. Y lo importante creo que es partir de las demandas concretas del pueblo. Eso no da una alternativa construida, pero sí las bases fundamentales. Lo que sabemos es que si no seguimos al pueblo, vamos a la imposición dictatorial. Si queremos construir un modelo que sea de planificación



socialista o de construcción liberal, sin un apoyo popular vamos al desastre. Y por eso, lo más importante es generar un proceso en el cual la gente se sienta parte, para lo cual lo primero es escuchar sus demandas. Aquí los piqueteros quieren tener un ingreso mínimo. Tenemos la misma reivindicación en Francia. Los obreros no quieren ser despedidos y quieren tener una garantía para su trabajo. Debemos crear un nuevo estatuto laboral, que pueda dar a los obreros, a los asalariados en general, una garantía para el futuro. Los campesinos quieren un mundo sin organismos genéticamente modificados y con una tierra para ellos, como en Brasil el Movimiento de los Sin Tierra. Los pueblos indígenas quieren tener el control de la producción de su zona. Podría acumular miles de demandas, que no son las mías, sino que son las que vienen de las organizaciones del pueblo. Empezando por esto es posible construir, porque no ofrece un sistema construido por arriba, sino por abajo. Y eso me parece mucho mejor.

2.- El maíz un asunto de Estado

Entrevista con Peter Rosset, de Food First

Tania Molina Ramírez

El especialista en asuntos rurales, Peter Rosset, hace un recorrido por la historia reciente de la política agraria estadunidense y cómo su aplicación ha repercutido en el mundo. Han pasado 30 años desde que los poderosos del país vecino acordaron que la producción de granos básicos sería uno de los puntos claves para mantener la tambaleante hegemonía económica de Estados Unidos. ¿El resultado? Millones de agricultores expulsados del campo en todo elmundo, precios agrícolas por debajo del costo de producción y dos comercializadoras que controlan más de la mitad del comercio de granos en el planeta.

Las reglas del juego que llevaron a este catastrófico panorama corren el riesgo de quedar "fijadas, selladas en cemento" en septiembre de 2003 en Cancún, cuando los ministros en la OMC firmen el acuerdo de agricultura. "Si se arma una especie de Seattle -dice Rosset-, se podría descarrilar el tren de la OMC. La sociedad civil mexicana tiene una responsabilidad histórica"

PETER ROSSET, codirector del Institute for Food and Development Policy -mejor conocido como Food First-, con un doctorado por la Universidad de Michigan, platicó con Masiosare sobre un tema que le apasiona: la agricultura y la alimentación mundial.

Rosset explica con una enorme facilidad asuntos que podrían resultar difíciles de comprender -política de precios bajos, mecanismos de subsidios-; recurre a ejemplos; tiene la virtud de no quedarse volando en la estratósfera conceptual, como le ocurre con frecuencia a los académicos acostumbrados a sólo compartir sus opiniones con colegas en simposios. Quizá el lenguaje sencillo y claro del también activista sea fruto obligado de sus participaciones en innumerables reuniones con campesinos de Brasil, México e India, entre otros países.

Armas, patentes y granos

Corría el año de 1973 y Richard Nixon gobernaba Estados Unidos. Un preocupado grupo de la cúpula del poder estadunidense se juntó para hacer un análisis de los siguientes 50 años. Estados Unidos estaba perdiendo su supremacía económica mundial. Las empresas electrónicas japonesas ya superaban a las estadunidenses, y Europa ya le hacía una digna competencia a la industria automotriz del vecino país del norte.

El asunto a tratar en aquellas reuniones, cuenta Peter Rosset, era en qué productos iba a destacar Estados Unidos para evitar perder la hegemonía que ya se le deslizaba por los dedos. Los líderes acordaron poner todos los huevos en tres canastas: las armas (sólo necesitaban asegurarse de que hubiera suficientes conflictos bélicos que alimentar), las patentes y los granos básicos (Estados Unidos posee "prácticamente los suelos de temporada más fértiles del mundo y la maquinaria agrícola más poderosa").

A partir de estas juntas, "se reformularon las políticas del sector agropecuario en función de promover la exportación y de capturar el mercado de otros países para las empresas comercializadoras estadunidenses". Así comenzó el dominio de transnacionales como Cargill y Archers Daniels Midland(ADM) -estas dos controlan más de la mitad del comercio mundial de granos-.

A precio de remate

Así, a partir de la administración Nixon, el modelo agrícola es el siguiente: hacia el exterior, "Estados Unidos trata de imponer la reducción de las barreras arancelarias de otros países y abrir los mercados a los productos estadunidenses" a través de los mecanismos de ajuste estructural del Banco Mundial y del FMI

(préstamos a cambio de apertura de mercados), y también a través de las negociaciones del GATT y posteriormente de la OMC. En la negociación del TLC "prevalece la misma lógica", así como con la del ALCA.

Pero no basta con abrir mercados. Se requiere de "un producto tan competitivo que los mercados locales no puedan competir con él". Así, la otra parte de la estrategia es la política interna de precios bajos. "Se arma una estructura de subsidios para garantizar un precio extremadamente bajo para las materias primas, de tal manera que las empresas tienen el lujo de que pueden comprar, por ejemplo, el grano básico, a un precio por debajo del costo de producción", dice Rosset. Y da un par de cifras: Cargill compra el maíz y lo vende en el mercado global a un precio 20% inferior a lo que cuesta producirlo. El caso del trigo es aún más impresionante: lo compran y venden a un precio 40% por debajo del costo de producción.

No es difícil entender por qué México y Guatemala dejaron de ser productores de trigo.

Granjero gringo, una especie en extinción

La política agraria estadunidense no sólo causa estragos al exterior de ese país. Una política desigual de subsidios, que recompensa infinitamente más al productor grande que al pequeño ha provocado que "el productor familiar en Estados Unidos sea una especie en extinción, ya que el precio que recibe por su cosecha está por debajo de su costo de producción; y en cambio, los grandes productores reciben un subsidio que muchas veces es mayor que su ingreso total por la venta de su cosecha". El promedio global de subsidio es de 20 mil dólares por productor, pero hay quienes reciben sólo 400 dólares y otros que obtienen 500 mil al año.

Millones de agricultores se han ido a la quiebra en los últimos años, lo cual ha generado "una expulsión masiva de pequeños agricultores en Estados Unidos y el resto del mundo".

Quienes ganan con una política de precios bajos son las grandes comercializadoras que compran barato y arrasan con el mercado en otros países porque los productores locales no pueden competir con el bajísimo precio al que ofrecen el producto. O sea, en lenguaje de economistas: realizan prácticas de dumping.

Peter Rosset ilustra lo anterior con el caso de México: entre 1982 y 1998, según datos del investigador de El Colegio de México, Alejandro Nadal, el precio del maíz cayó en 50%, y de 1999 a la fecha cayó un adicional 33%.

"Más de lo mismo, pero peor"

Candil de la calle... La reciente aprobación de la US Farm Bill causó revuelo. Y es que esta ley agrícola (que recoge el conjunto de políticas del sector campo y es renovada cada cinco años) contradice el discurso que Estados Unidos ha pregonado en todas las negociaciones comerciales: ¡Abajo los subsidios, fuera barreras!

La Farm Bill "aumenta el gasto promedio de los subsidios en 80%. Sí es algo peor, pero no es algo nuevo, es más de lo mismo", dice el investigador.

Durante las negociaciones del ALCA y la OMC, Estados Unidos argumentó que ningún país debe tener subvenciones o precios de soporte para su agricultura o barreras a la importación porque distorsiona el mercado. Pero, al renovar su Ley Agraria, no sólo mantuvo los subsidios (en la anterior ley se había comprometido a eliminarlos en un periodo de siete años), sino que además los incrementó enormemente.

Para el agroecologista, lo positivo del asunto radica en que Estados Unidos perdió credibilidad ante otras naciones. "Los gobiernos habían estado como servidores fieles, haciendo el trabajo sucio de Estados Unidos; (las autoridades de) Argentina, Chile, Uruguay, repetían todo lo que decía Estados Unidos. Ahora que este país hace lo opuesto de su retórica, sienten como si el patrón les hubiera dado una cachetada. Esto desestabiliza las negociaciones, abre una gran oportunidad para la sociedad civil que en casi todos los países está en contra del ALCA y la OMC".

Aunque, añade Rosset, un factor a tomar en cuenta es el miedo que la mayoría de las naciones tiene a las represalias económicas y políticas de Estados Unidos. A veces "no es que crean en las palabras, el problema es el palo".

"Arrancar la puerta"

Si bien con el ALCA y la OMC Estados Unidos busca lo mismo que a través del Banco Mundial y del FMI ("mantener la hegemonía económica en el mundo exportando productos agrícolas; abriendo los mercados de otros países y derribando sus barreras"), hay una notable diferencia: "Una cosa es que hagas un acuerdo de ajuste estructural con el Banco Mundial, un acuerdo así es reversible; un día dices 'ya no quiero', y lo peor que pasa es que el Banco te retira el préstamo; pero un tratado es



irreversible, tiene peso de derecho constitucional o incluso por encima de la Constitución".

El activista lo resume así: "Lo que hizo el ajuste estructural fue abrir la puerta; ahora, con el ALCA se va a poner un candado, pero en posición abierta para que no se pueda cerrar... o incluso se va a arrancar la puerta para dejar las economías abiertas para siempre, para que esos grandes depredadores, que eso es lo que son las transnacionales comercializadoras de granos, puedan capturar esos mercados y ya nunca más soltarlos. Es como poner en cemento, en fijo, el modelo: el mercado va a pertenecer a las grandes comercializadoras".

El panorama para los productores locales es sombrío: "No hay espacio en los mercados locales para los productores locales, que se tienen que ir a las ciudades, a Estados Unidos".

El representante comercial

En vista de que las metas agrícolas de las comercializadoras y del gobierno son las mismas, ¿quiénes mejor que los empresarios para representar al país vecino en las negociaciones de los acuerdos?

Pongamos, por ejemplo, el caso de la Ley de Crecimiento y Oportunidad para Africa, firmado entre este continente y Estados Unidos. ¿Quién redactó la cláusula agrícola? El abogado de Cargill, quien lo entregó a los funcionarios estadunidenses y estos "ni siquiera le cambiaron una coma", cuenta Peter Rosset.

"A cualquier negociación, Estados Unidos lleva la delegación más grande y la mayor parte son representantes del sector privado", dice el investigador.

"Básicamente, estas empresas son las que redactan el texto para estos acuerdos, a través de una casi ficción llamada gobierno de Estados Unidos, el cual más bien es un representante comercial".

"Estuve en la FAO, en Roma", sigue Rosset, "y en el Codex Alimentarius (la agencia que regula la calidad de los alimentos en la OMS) cada país tenía una representación, pues al representante de Estados Unidos le decían el representante de Monsanto (transnacional biotecnológica). Así de obvio".

Monopolio, el verdadero problema

El panorama, para nuestro país, es poco alentador.

El precio del maíz cayó estrepitosamente "en parte por la puesta en práctica del TLCAN y en parte por su no aplicación", dice Rosset. En el TLCAN se establecía que el precio iba a caer en el transcurso de los primeros 15 años, pero "hizo toda la caída en los primeros dos; la realidad es peor que el TLCAN. No sé si sea la mordida o qué, pero los funcionarios están tan entusiasmados con las importaciones, que permiten más de lo que permite el TLCAN".

Hoy, México importa del vecino país del norte el 25% del maíz que consume. Si mañana el gobierno estadunidense se enojase con la administración de nuestro país y decidiese cortar de tajo el flujo de maíz a territorio mexicano, "a corto plazo habría una escasez de este grano porque el gobierno mexicano ya ha expedido tantas permisos que ha afectado la producción nacional", explica Rosset.

"A mediano plazo, sin embargo, sería una cosa positiva para el campo mexicano porque habría un rápido repunte, los productores podrían responder con una mejor producción en tan sólo un ciclo agrícola, tendrían un mejor precio, sería un factor buenísimo para devolverle vida económica a las zonas rurales", asegura el activista. Pero, tras un momento de reflexión, añade: "Sin embargo, el asunto se complica por el monopolio" de los grandes productores y comercializadoras, como Maseca. El monopolio es el verdadero problema detrás de los acuerdos. Cuando hay poder monopólico, las empresas son capaces de distorsionar y capturar los beneficios de las políticas sectoriales".

Rosset continúa: "Si el gobierno mexicano tuviera una política de subvenciones al sector agrícola, de precios bajos, si se hace en un ambiente de monopolio, el gran productor y comercializador va a buscar la manera de llevarse el grueso del beneficio, de capturar y distorsionar la política a su favor".

El maíz y los zapatos

Es por esto que, a juicio del especialista de desarrollo rural, "la lucha campesina y popular en la época de la globalización tiene que ser una lucha antimonopolio".

Pero, sigue, para obtener frutos en su lucha, los pequeños agricultores necesitan unir fuerzas con otros sectores: "Es la única manera en que pueden tener oportunidad de realmente influir en las políticas". The National Family Farm Coalition, la más importante coalición campesina estadunidense, "desde hace años hace énfasis

en la alianza con los ecologistas, los sindicatos y los consumidores urbanos; sabe que sola no tiene influencia política (el porcentaje de la población en Estados Unidos que labora en el campo es menor al 1%)".

Hacer alianzas, sí. Pero, ante un panorama catastrófico como el pintado por Rosset, ¿qué alternativa tienen los campesinos del mundo?

"La posición de los campesinos en todo el mundo es: hay que sacar la agricultura de los acuerdos comerciales porque está en juego la vida y la soberanía", contesta el activista. "La agricultura es algo básico, genera los alimentos, los alimentos son la vida, los alimentos no se pueden incluir en el juego comercial. Hay una gran diferencia entre producir maíz y zapatos. Si el maíz es la base de consumo del país y dependes de la superpotencia para tu próxima tortilla, estás poniendo en juego la soberanía y la seguridad nacional". Y es que, sigue Rosset, el "problema con estos acuerdos es que no permiten que los países diseñen sus propias políticas de acuerdo a sus propias necesidades, que varían de país en país".

Responsabilidad histórica

Peter Rosset es cauteloso. "Hay que preguntar qué tan realista es que la sociedad civil pueda lograr que se saque la agricultura de los acuerdos comerciales". El recién aprobado Farm Bill aporta un atisbo de esperanza es este sentido: "Crea ruptura entre los gobiernos, la cual puede ser aprovechada por los pueblos organizados".

Además, "el auge del movimiento por la justicia global también da más oportunidad a los pequeños agricultores en su lucha". Lucha que en el futuro va a tener dos momentos claves: el próximo octubre en Quito, Ecuador, donde se firmaría el ALCA ("hay una convocatoria a una masiva concentración de organizaciones campesinas y populares; se espera que logren una protesta bastante impactante").

Septiembre de 2003. Cancún, México. Quinta reunión ministerial de la OMC, la más importante hasta la fecha. "Va a ser un parteaguas en el comercio mundial porque se supone que se va a firmar el acuerdo de agricultura -explica Rosset- ; si logran firmarlo es una catástrofe para los agricultores en todo el mundo. Sin embargo, ya con las fricciones entre los gobiernos y el auge del movimiento por la justicia global, si se logra armar una especie de Seattle en Cancún, se podría descarrilar el tren de la OMC. Este reto representa una responsabilidad histórica para la sociedad civil mexicana".

Juan Uribe

mailto:juan.uribe@avantel.com.mx API/CEDS Avantel

3. Se celebró en Cuba el VIII Congreso de economistas de América Latina y el Caribe

Durante su transcurso el jefe del FMI para el hemisferio occidental, Claudio Loser, recibió un aguacero de críticas más fuerte que el ciclón que rondaba en esos momentos el Caribe, de varios economistas en desacuerdo con su evaluación de la globalización.

El hecho se produjo en la sesión vespertina del VIII Congreso de la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe que sesionó en la capital cubana.

*admitió que la globalización tiene ganadores y perdedores

*la CEPAL advirtió la necesidad de reducir la brecha entre ricos y pobres

*según el SELA el decrecimiento de América Latina y el Caribe será del 0,4% en el 2002-09-26

*el PBI argentino cayó un 14,9% en el primer semestre del año

Loser, quien ya veía venir la tormenta y se autocalificó como especie rara por representar al FMI, había reconocido en su intervención central que en la globalización hay ganadores y perdedores y, por lo tanto, hay ciertos grupos sociales que tienen que sufrir sus consecuencias por lo cual es necesario generar mecanismos de protección.

Esa admisión fue rechazada y calificada de demagogia por muchos presentes que dieron por descontado quiénes son los perdedores y ganadores de una globalización que tiene como raíz un sentido neoliberal que anula cualquier ventaja de ese proceso.

Julio Gambina*, un profesor argentino, fue muy duro con su compatriota, al describir todo lo que había ocurrido en el país austral en los últimos años por responsabilidad, entre otros, del FMI.

El académico recordó que hombres y mujeres que mueren de hambre en los países



latinoamericanos y caribeños son víctimas de ese otro tipo de violencia que está en el funcionamiento del capitalismo en esta época.

Se refirió al dato dado por Loser del subsidio agrícola de 500 mil millones de dólares que gastan los países ricos.

Ahí tenemos directamente, dijo, a los responsables de ese desastre que significa para el mundo este comienzo del siglo XXI donde los organismos financieros internacionales son responsables plenos de ello y en los que la voz de Estados Unidos es determinante.

El delegado del FMI, señaló, habla de código de buenas prácticas, y quiero preguntarle sobre esos códigos en Argentina, donde la administración federal de ingresos públicos, ente recaudador, investiga que el año pasado se fugaron dineros que representan una evasión impositiva de 17 mil 500 millones de dólares.

Esos bancos, señaló, están perfectamente auditados, controlados y el FMI los sostuvo hasta último momento. Incluso estuvo diciendo que el sistema financiero argentino era poderoso y que estaba más allá de la crisis y que la caída de depósitos y reservas fue la forma de salvar a los capitales más concentrados en perjuicio de la mayoría de la población.

Relató que precisamente ayer la representante norteamericana del FMI le exigió al gobierno argentino que pague sus vencimientos con el BID y el Banco Mundial con sus reservas internacionales porque si no van a saber lo que son las replicas, lo que es el castigo internacional.

Es la amenaza del FMI para que Argentina destine sus estratégicas reservas internacionales a pagar los intereses de la deuda externa en vez de resolver la situación de miseria de su pueblo.

Gambina provocó aplausos cuando dijo: Quiero sugerir a los profesores de economía que llevemos adelante un mensaje: Que la mejor ayuda que nos da el FMI, la mejor mano es que nos quite las manos de encima.

La delegada venezolana también le cayó encima como un huracán a Loser y recordó que el FMI está entre los responsables de aquella represión sangrienta que cometió el gobierno del ex presidente Carlos Andrés Pérez cuando el hambre y la miseria generadas por las recetas del Fondo obligaron a los cerros a bajar a Caracas.

A nosotros, dijo, nos reprimen con las armas que preparan para ello. Le acabo de oír sus verdades a Loser, pero nosotros tenemos también las nuestras que son producto de nuestra realidad. Pero las verdades de Loser, dijo muy enfáticamente, hace que uno pierda compostura académica. Realmente, agregó, a uno le causa indignación saber cómo ustedes (el FMI) analizan, evalúan y justifican estos resultados infames que estamos viviendo en la región.

La cantidad de muertos que tuvimos en Venezuela en 1989 cuando el gobierno respondió al hambre y la miseria con plomo están también sobre las espaldas del FMI, porque aquellos hechos fueron resultado del modelo impuesto por ustedes. Los perdedores, por supuesto, somos nosotros, expresó

Otros oradores continuaron con las críticas al representante del FMI, entre ellos Orlando Caputto, quien explicó razonamientos técnicos por lo cuales las precisiones de Loser sobre la globalización eran erróneas desde el punto de vista académico y conceptual.

Nuevos fenómenos sociales ocurren en Argentina

El panorama de inestabilidad que azota a Argentina dió inicio a una etapa que tiene que ver con la emergencia de nuevos fenómenos sociales, políticos y económicos de fin incierto, afirmó hoy en esta capital el experto argentino Julio Gambina.

En declaraciones a la prensa acreditada al VIII Congreso de economistas de la región -que tiene lugar en el capitalino Palacio de Convenciones- el académico de la Universidad de Rosario señaló que se fortalece en el país una resistencia que siempre estuvo, pero nunca con una visibilidad social como la tiene en estos momentos.

Eso quiere decir, enfatizó, que hay dos polos diametralmente opuestos; por un lado -precisó- aquellos que quieren restablecer la capacidad de ganancias mediante la venta del país al capital internacional, lo cual conduce a una extranjerización elevada de la sociedad argentina.

El tema es, añadió, si esa vocación de poder de ofensiva de los grandes capitales se sigue afirmando y reconduciendo a un capitalismo con consenso o sin consenso, pero esto último provocaría una alta represión de la que ya se

dan algunas señales y es una de las posibilidades latentes hoy en la Argentina, sentenció.

La otra alternativa es que este nuevo movimiento popular que emerge con mucha visibilidad en el 2002, formule sus propias soluciones.

Es una alternativa en la que se va construyendo una resistencia prolongada inmediatamente después que la cúpula gobernante decidiera desproteger a grandes sectores sociales y beneficiar los grandes capitales internacionales.

Esa resistencia, insistió, siempre existió en la Argentina, pero nunca tuvo una visibilidad social como la tiene en la actualidad, ya que ahora -recalcó- los dos bloques en disputas son mucho más transparentes.

Gambina explicó que mientras el poder está repensando su programa de gobierno y económico, también el sector popular ensaya sus propias respuestas.

Señaló que es en ese camino y discusión donde aparecen iniciativas sociales creativas con la recuperación de empresas, formación de cooperativas de trabajadores desempleados, de clubes de trueque que son, en suma, manifestaciones de la economía popular.

Dichas manifestaciones demuestran que el pueblo puede reorganizar la economía con independencia de lo que digan las grandes transnacionales, acotó.

*Miembro fundador de ATTAC-Argentina Agencia informativa latinoamericana - Prensa Latina

4. Como en la guerra de Vietnam

La corresponsal en Washington de la BBC de Londres realizó una crónica sobre la marcha contra la globalización capitalista. Varias generaciones se dieron cita para enfrentar el belicismo de George W. Bush.

Debajo del monumento de George Washington, en el corazón de la capital estadounidense, miles de personas se congregaron para protestar en contra de las medidas que recomiendan el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial porque sólo "empobrecen y esclavizan" a los países en vías de desarrollo.

"Se sienten dioses que pueden componer el mundo, pero solo lo destruyen", decía convencida Annie, una chica de 17 años, que vino desde Kentucky en una camioneta con sus amigos.

"A mi papá no le gusta que yo este acá. El quisiera que cuando sea grande trabaje en una gran oficina con aire acondicionado. Pero mi madre sí me entiende" explica.

Años en protesta

A su lado una señora lleva un cartel que dice: "Dinero para el SIDA y no para pagar la deuda".

Doña Clara, como le llaman sus amigos, explica que vino a protestar en contra de las grandes farmacéuticas "que dejan morir gente con tal de no perder sus inversiones".

Pero pocos tienen la edad de Doña Clara. Los manifestantes son en su mayoría jóvenes.

Caballo de Troya

"Nosotros no hemos perdido la ilusión de un mundo mejor" dice Nick, sentado junto a un caballo de Troya de cartón, con un cartel que dice "Ayuda del Banco Mundial".

"Es la mejor ejemplificación. Los países que reciben el caballo de Troya, también aceptan más corrupción, más contaminación y la manipulación de los grandes empresas multinacionales", dice y señala los carteles de grandes empresas que salen de la panza del caballo de cartón.

En esta manifestación no sólo se habló del papel de los organismos multilaterales. También se acercó mucha gente para pedir la paz.

"Bush no sólo mata el tiempo", decía la pancarta que llevaba con orgullo John, vistiendo una camiseta en contra de un ataque a Irak.

Ciudad protegida

Así con todos sus lemas y distintas protestas, los manifestantes marcharon luego por la ciudad bajo un fortísimo operativo de seguridad, aunque no lograron acercarse ni a la Casa Blanca ni a la sede de los organismos multilaterales.

Para finalizar la marcha se reunieron en una plaza -donde la policía mantuvo un estrecho cerco- para cantar y leer discursos en contra de la globalización.

A pesar del día soleado, el numero de manifestantes fue menor de lo previsto, después



de que la policía detuviera a más de 600 personas el viernes por tratar de bloquear el tránsito.

"No vaya por esas calles"

Además la policía no tomó ningún riesgo y todas las calles aledañas a los edificios del FMI y el Banco Mundial estuvieron bloqueadas. Sólo se podía pasar con una acreditación para la reunión anual.

"Señorita, no vaya por esas calles que están llenas de manifestantes" me advirtió con temor un policía.

Tras pasar varias horas cubriendo la manifestación, me sorprendió la advertencia, pero fue un reflejo de los distintos mundos en los que se vive este encuentro: el de afuera, con o sin manifestantes, el de la seguridad que vigilan calles desiertas por interminables horas con el temor que un Seattle pueda repetirse, y la burbuja donde los funcionarios y economistas de todo el mundo se reúnen a hablar sobre las lecciones que dejan crisis como las de

Los arrestos

Hubo escaramuzas y focos de violencia cuando los manifestantes tomaron las calles en pequeños grupos, encadenándose y encendiendo fuego a neumáticos, durante toda la protesta.

"Esto no es un estado policial, tenemos el derecho a protestar", gritaron los manifestantes, mientras eran sometidos por policías con equipos antimotines.

Para controlar la situación, las autoridades de la capital federal de Estados Unidos buscaron refuerzos en otras partes del país.

Por su parte, los manifestantes afirmaron que la violencia fue iniciada por la policía.

La idea de los activistas era interrumpir el tránsito durante la reunión de los ministros de finanzas del G-7, el grupo de los siete países más ricos del orbe.

info@argenpress.info

Chile: Asamblea Nacional de ATTAC-Chile

En el más importante ámbito académico de Chile, el Salón de Honor de la casa central de la Universidad Nacional, colmado de público, se realizó, el viernes 4 del corriente, la apertura de la Asamblea Nacional de ATTAC-Chile. Ante una nutrida y calificada concurrencia que contó con la presencia de destacadas personalidades del quehacer intelectual chileno, de representantes de ciudades del interior del país (en doce de las cuales ya se ha constituido ATTAC) y de un público entusiasta e interesado en las propuestas de nuestra Asociación, ocuparon el estrado el presidente de ATTAC-Francia Bernard Cassen, los dirigentes chilenos Victor Hugo de la Fuente, responsable además de la versión local de Le Monde Diplomatique, la historiadora Margarita Iglesias, el ex Ministro del Gobierno del Presidente Allende, José Cademartori y quién esto escribe en su condición de actual Coordinadora de ATTAC-Argentina.

Con la conducción de uno de sus más conspicuos integrantes Martín Pascual, inició el acto la cantante Chilena Isabel Aldunate, entonando las sentidas estrofas del poema de Paul Eluard " Yo te nombro, Libertad ", que fue calurosamente aplaudida por la concurrencia.

A continuación hicieron uso de la palabra los mencionados miembros del panel quienes se refirieron a distintos aspectos de la realidad nacional e internacional, a la importancia de los movimientos de resistencia global, a las trascendentes repercusiones de los Foros Sociales Mundiales de Porto Alegre y temáticos de otros países como el recientemente realizado en la Argentina y fundamentalmente al papel que en la formulación de nuevas alternativas para el futuro del mundo le caben a la asociación ATTAC.

Durante la jornada siguiente y en la mañana del domingo se desarrollaron cuatro paneles de discusión centrados en los cuatro ejes temáticos propuestos en Porto Alegre, se debatió la formulación final de la Plataforma chilena de ATTAC y de los Estatutos de la organización.

A partir de mediodía tuvieron lugar diferentes actos artísticos y culturales en el marco de la Plaza Brasil (de significativo nombre en momentos en que contemporáneamente se realizaban las elecciones que auspiciaban la posibilidad del triunfo de Lula en aquel país) y en la que se puso nuevamente de manifiesto el comprometido entusiasmo de la concurrencia. Es imposible no destacar la multitudinaria presencia de jóvenes quienes constituyen sin duda la mejor manifestación de que el mundo avanza hacia el surgimiento y consolidación de una nueva etapa política tendiente a establecer las bases de un mundo renovado que dé respuestas a las acuciantes necesidades de las mayorías populares y a perfilar una sociedad más justa,



más equilibrada y más solidaria, en paz y con trabajo.

¡Felicitaciones a los hermanos chilenos!
Susana Merino

Advertencia: Los documentos publicados no comprometen a la asociación ATTAC salvo mención en contrario. Pueden ser la opinión de grupos temáticos, personas u otras organizaciones. Se trata solamente de aprovechar las experiencias y las ideas disponibles para poder construir juntos ese otro mundo posible, para reapropiarnos de nuestro porvenir.